

Una nueva religión



Víctor Pliego

LAS actuaciones de Enrique Iglesias o de Fangoria no son conciertos. Son los oficios litúrgicos de una nueva religión secreta, que ni siquiera recibe tal nombre. Quienes asisten a estos conciertos son mucho más que espectadores: son devotos. La proximidad física de sus ídolos despierta en ellos alaridos y olas de convulso fanatismo que les conduce al éxtasis. Individuos que en circunstancias normales presentan una apariencia insulsa e incluso necia, se abandonan a su lado más salvaje. La música es sólo un pretexto. A nadie parece importarles la calidad del sonido o la inteligibilidad de los textos. Todos los conocen de memoria y los musitan como una plegaria, sin necesidad de prestar oído al impresionante rugido que les envuelve. No van a "escuchar" el concierto sino a cumplir un acto de confirmación. La música que no escuchan los oídos es siempre superior. Ya lo decían Santa Cecilia y los Padres de la Iglesia.

La música es el producto cultural más apreciado, lucrativo y universal de nuestros tiempos. El ruido que nos rodea prolifera cumpliendo los augurios de Theodor W. Adorno y enriqueciendo a los mercaderes del arte. Las musiquillas de moda nos acosan, calándonos hasta la médula, querámoslo o no. La mezcla de estas músicas insidiosas, con un concurso y con un espectáculo televisivo se ha revelado como el gran éxito de la temporada. Es un fenómeno que ha logrado congregarse a quince millones de almas. César Strawberry, ex líder de Def Con Dos, piensa que "en un país de imbeciles es normal este fenómeno, que es la salvación no sólo de la industria discográfica, sino del sistema democrático español." El espectáculo entretiene pero, según dicen, también enaltece los valores propios de nuestra era: el éxito rápido y fulgurante, el imperio de la tele, el individualismo, la fama, la demagogia, la sensiblería lacrimógena y el amor a la música.

"Que nadie entre aquí sin saber geometría y música", rezaba un cartel sobre las puertas de la Academia. Me temo que no habrían aceptado a Rosa en aquel jardín, propiedad de Platón, consagrado a las Musas. El poder y la sabiduría emanan hoy de los votos. Basta con obtener el apoyo de unos millones de electores para acceder a una condición superior y adquirir los conocimientos arcanos del arte.

MUJER

La orientación educativa y de la acción tutorial en la coeducación

M^a Isabel Blanco Andrada

SOMOS un amplio colectivo de docentes de Educación Infantil y del tramo de la enseñanza obligatoria, tanto de Primaria como Secundaria, que apostamos por la coeducación como marco para llevar a cabo la orientación educativa y la acción tutorial con nuestro alumnado. Hemos utilizado la formación permanente y continua del profesorado y la investigación-acción (véase, juzgar y actuar), como procedimientos para la puesta al día de nuestras creencias y valores, desde la responsabilidad de agentes sociales que somos y modelos de referencia constante entre nuestro alumnado.

Cada comienzo de curso ponemos nuestro empeño en crear en nuestras aulas un clima adecuado que haga posible ir más allá de la mera información, la cual no basta como respuesta. Las respuestas parten del mismo alumnado: sus maneras de ser y de pensar, sus valores y creencias, sus conductas y estilos relacionales, a veces violentos y agresivos tanto física como verbalmente, sus angustias y miedos, con estilos de vida a veces arriesgados (accidentes de tráfico, consumo de drogas, embarazos no deseados, dependencias diversas, ...), sus dudas y curiosidades. Consideramos que la libertad, la solidaridad, la igualdad, entre otras, no son menos importantes que la verdad científica recogida en nuestras disciplinas clásicas del saber.

Para ello utilizamos la coeducación de las emociones porque, en nuestra opinión, y los hechos así lo confirman casi a diario, como consecuencia de la violencia doméstica -

que convierte a la familia en un alto factor de riesgo para la vida de muchas mujeres e incluso de niños-, padecemos un alto nivel de analfabetismo emocional y afectivo.

El despertar sexual, los primeros coqueteos con las drogas, el traspasar, son acontecimientos que se producen de forma cotidiana en el contexto de nuestros centros educativos. Situaciones presididas por emociones que han de ser encauzadas para que no se tornen en descontroladas o inducidas. Utilizamos el gusto por el saber, el compromiso con las otras personas, la ética, la estética, la creatividad, la crítica constructiva, la resolución de conflictos, los dilemas morales, como otras opciones emocionales sanas y saludables en el campo de la afectividad.

Desde la Educación Infantil cultivamos la autoestima, aspecto altamente frágil a lo largo de toda la escolaridad. El rechazo, la exclusión del grupo, la negación, la violencia escolar en una palabra, aparecen desde bien temprano desgraciadamente, generando inadaptaciones y, como consecuencia, dificultades en el aprendizaje, siendo un factor de alto riesgo de fracaso escolar.

Nuestros contenidos son la autoestima y el autoconcepto, la coeducación afectivo-sexual, donde incluimos la estética y el cuidado del cuerpo, la belleza, la alimentación sana y equilibrada, la prevención de trastornos emocionales y alimentarios, la orientación sexual y el respeto por las diferentes maneras de sentir y relacionarse con otras personas, la expresión de sentimientos y emociones, entre otros.

M^a Isabel Blanco Andrada es maestra, psicopedagoga y orientadora en Secundaria, en Cáceres. Comprometida con la noble causa del reconocimiento al valor de distintas culturas de distintos colectivos en un mundo aún asimétrico, haciéndose eco de la visualización de los logros femeninos todavía sutiles, invisibles y por tanto inexistentes.